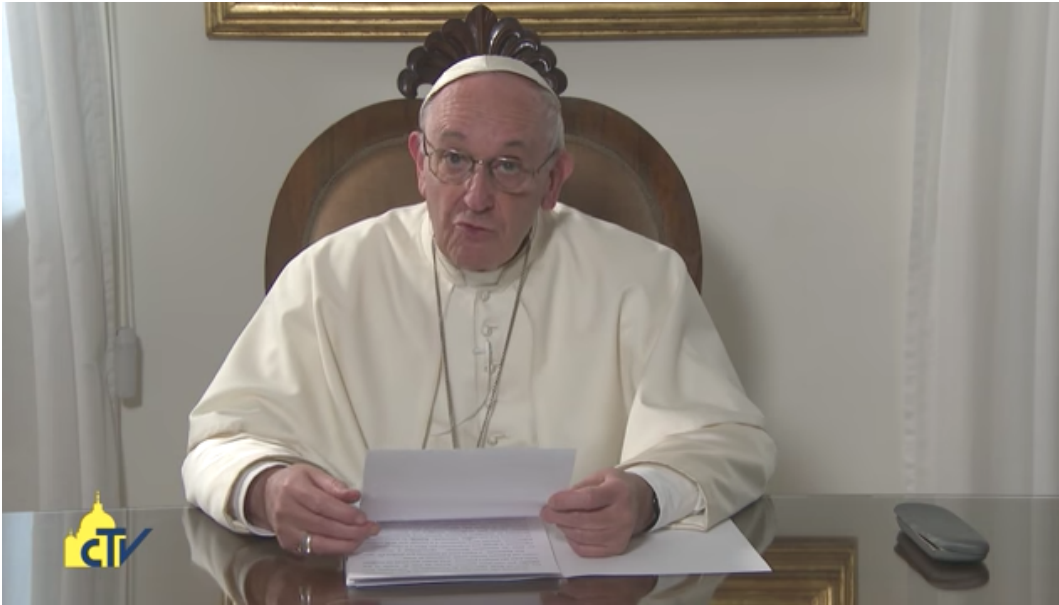




En ocasión de los 300 años desde el descubrimiento de la imagen de Aparecida, el Papa Francisco envió un video mensaje a todo el pueblo brasileño.



Fuente: <http://it.radiovaticana.va>

El pueblo brasileño vive hoy un verdadero jubileo mariano, al cumplirse 300 años del descubrimiento de la imagen de Aparecida en las aguas del río Paraíba do Sul. En esta circunstancia el Santo Padre Francisco envió un video con un saludo y una bendición especial a todo el pueblo brasileño, devoto de la Virgen, con palabras que quieren ser "un abrazo fraterno".

El Santo Padre recordó, en primer lugar, los hechos relativos al encuentro de la estatuilla de Aparecida. En 1717 algunos pescadores sacaron de las aguas del Paraíba do Sul una pequeña estatua que los inspiró a tener fe en Dios, que los condujo luego, para sorpresa de todos, a una pesca abundante. "Dios nos sorprende siempre", afirmó con ello el Papa, y por ello -recordó- las enseñanzas de Aparecida nos conectan con la virtud de la esperanza y con la alegría cristiana, y nos invitan a dejarnos sorprender por Dios.

El Papa también hizo memoria de su primer viaje apostólico a Brasil, en el año 2013, durante el cual estuvo presente en el Santuario de Aparecida. No pudiendo estar presente en esta ocasión, en cambio -pues la vida de un Papa no es fácil, según señaló- Francisco nombró al Cardenal Giovanni Battista Re como Delegado pontificio, precisamente para garantizar de algún modo la presencia del Papa en las celebraciones del día de la fiesta de la Virgen, el 12 de octubre.

El Papa exhorta al pueblo brasileño a no dejarse vencer por la falta de esperanza: "Tengan fe en Dios, tengan fe en la intercesión de Nuestra Señora de Aparecida". En el Santuario de Aparecida y en cada corazón devoto de la Virgen, añadió, se puede tocar la esperanza que se hace concreta en la generosidad, la solidaridad y la espiritualidad.

La invitación de Francisco es a llevar esta alegría para que pueda llegar, sobre todo, "a las periferias geográficas, sociales y existenciales, que tanto anhelan una gota de esperanza". "La simple sonrisa" que brota de la imagen de María sea fuente de sonrisa para todos nosotros: "el cristiano -afirmó el Papa- nunca debe ser pesimista".

El Santo Padre concluyó pidiendo oraciones: "oren por el Papa y tengan la seguridad de que el Papa ora siempre por ustedes". Hoy Brasil necesita de hombres y mujeres que, llenos de esperanza y seguros en su fe, sean testigos de que "el amor es más fuerte que las tinieblas del egoísmo y de la corrupción", concluyó Francisco, recordando "con gran nostalgia su viaje a Brasil".